

3 de mayo Día Mundial de la Libertad de Prensa

Temas de la Democracia

CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Bolivia



La ONU honró a la periodista rusa asesinada Anna Politkovskaya en 2007 por su trabajo en promover la libertad de prensa. (© AP Images)

Día Mundial de la Libertad de Prensa apoya a periodistas que enfrentan amenazas

Mozambique auspició el 3 de mayo eventos patrocinados por las Naciones Unidas

Por Eric Green
Redactor del Servicio Noticioso desde Washington

Washington – El 3 de mayo se llevaron a cabo eventos mundiales que marcan el Día Mundial de la Libertad de Prensa, destacaron la represión en contra de periodistas independientes y los asesinatos de integrantes de los medios de comunicación, muchos de los cuáles quedan impunes, afirman defensores de la libertad de prensa al Servicio Noticioso desde Washington.

El Día de la Libertad de Prensa recordó al mundo que 171 periodistas fueron asesinados en 2007 durante el ejercicio de su profesión, una cifra tan sólo un poco menor del récord anual, y cientos más fueron amenazados, encarcelados o torturados, según las Naciones Unidas. La Asamblea General de las Naciones Unidas estableció en 1993 al día 3 de mayo como el día para conmemorar la libertad de prensa.

Joel Simon, director ejecutivo del Comité para la Protección de los Periodistas, con sede en Nueva York, afirma que cuando se creó el Día de la Libertad de Prensa “pienso que nadie esperaba que fuese a tener la clase de importancia que tiene hoy día”.

Simon señaló que el día está marcado por numerosas manifestaciones, protestas y editoriales periodísticas para enfocar la atención internacional en la violencia y represión que se inflige a los medios de comunicación en muchos países.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) sostuvo sus actividades principales para marcar el especial día en Mozambique, un país donde la libertad de prensa ha comenzado a florecer después de una guerra civil que finalizó en 1992.

Sin embargo, Simon indicó que el asesinato de Carlos Cardoza, un líder reportero investigador mozambiqueño,

ocurrido en noviembre del año 2000, conmocionó al pequeño e independiente colectivo de prensa de esa nación.

El asesinato "recibió muchísima atención" en Mozambique e internacionalmente, indicó Simon. Cardoza era considerado un intrépido periodista de investigación, un periodista que denunciaba la corrupción y escándalos de la actividad empresarial y política. Informes indican que fue asesinado por atreverse a denunciar por su nombre a elementos criminales y funcionarios gubernamentales corruptos. El caso despertó un "gran nivel de conciencia sobre la libertad de prensa" en Mozambique, explicó Simon.

La prensa fue "bastante importante en Mozambique en el período posterior a la guerra civil, y sirvió como una voz independiente", expresó Simon. Agregó que los "medios de comunicación del estado son creíbles" en ese país, una situación que no es característica en África.

El gobierno de Mozambique participó en las ceremonias del 3 de mayo realizadas en Maputo. Entre los eventos programados se incluyó el otorgamiento del premio de 25.000 dólares por parte de la UNESCO a un periodista u organización por acciones que contribuyeron a la defensa y promoción de la libertad de prensa mundial. El premio 2007 fue otorgado de manera póstuma a la periodista rusa y activista de derechos humanos, Anna Politkovskaya, que fue asesinada a balazos en octubre de 2006. (Véase artículo relacionado)

Gobiernos represivos temen a medios independientes

David Hoffman, presidente de Internews Network, un grupo no gubernamental que promueve los medios de comunicación independientes, afirma que el Día de la Libertad de Prensa es importante "porque nos recuerda el trascendental papel que un entorno de comunicación libre y abierto tiene en apoyar la democracia y la sociedad civil, así como para crear transparencia en el gobierno".

Hoffman dijo que considera la represión

gubernamental de los medios de comunicación independientes como el asunto principal del Día de la Libertad de Prensa.

Algunos países tienen leyes – que "no se cumplen" – para proteger a los medios de comunicación, indicó Hoffman, cuya organización recibe financiación del Departamento de Estado de Estados Unidos y de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), entre otros.

Hoffman indicó que tras la "Revolución Rosa" de 2003 en Georgia y movimientos similares que se presentaron en sociedades poscomunistas en Europa Central y Oriental, así como en Asia Central comenzó una "reacción antidemocrática violenta" en contra de los medios de comunicación.

"Muchos gobiernos represivos temen a los medios de comunicación independientes en sus países debido al prominente papel" que la prensa desempeñó en el surgimiento de esos movimientos, subrayó Hoffman.

Citó a Rusia como un ejemplo de un país donde los "medios de comunicación independientes han sido restringidos", incluyendo la expulsión del país en 2007 de Internews, que según Hoffman fueron cargos "puramente políticos" por parte del gobierno ruso en contra de su grupo por presuntas violaciones financieras.

Día de la Libertad de Prensa, importante en democracias incipientes

William Orme, asesor político para el desarrollo de los medios de difusión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, afirma que en "las democracias incipientes del mundo, el Día Mundial de la Libertad de Prensa se ha convertido en un evento muy importante".

Este día es un "momento en el calendario [para apoyar] a periodistas que con frecuencia se sienten en peligro, relegados y amenazados", expresó Orme. "Es un momento donde la comunidad internacional reconoce de manera oficial la importancia fundamental de un entorno libre de medios de comunicación y de un sistema democrático".

Construcción sigue adelante en Maputo, Mozambique, donde la Organización de las Naciones Unidas sostuvo eventos para conmemorar el Día Mundial de la Libertad de Prensa el 3 de mayo. (© AP Images)



El Día de la Libertad de Prensa, indicó Orme, no es sólo para periodistas, sino sirve también como una manera de recordar a los ciudadanos y gobiernos del mundo "que el derecho a la libre expresión y al intercambio de información" está garantizado en el artículo 19 de la Declaración Universal de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos. La mayoría de los países son signatarios de ese tratado internacional, agregó Orme, ex reportero periodístico y director ejecutivo del Comité para la Protección de los Periodistas.

Orme señaló que en una ocasión su agencia de las Naciones Unidas clasificó a Mozambique como el país más pobre en el mundo, pero la nación ha surgido después de casi 20 años de guerra civil y cientos de miles de muertes hacia una etapa en que los líderes del país han "tratado de desarrollar una cultura democrática, incluyendo una gran libertad para la prensa".

Aunque la situación para los periodistas en esa nación "dista mucho de ser perfecta", agregó Orme, Mozambique tiene un "significado simbólico muy importante dentro de África y alrededor del mundo" como un lugar donde la libertad de prensa es reconocida como parte del "experimento democrático" del país.

El artículo 19 de la Declaración Universal de las Naciones Unidas de Derechos Humanos, está disponible en el sitio Web de la UNESCO.

Fuente: Programas de Información Internacional del departamento de Estado de Estados Unidos. <http://usinfo.state.gov/archives/display.html?p=washfile-spanish&y=2008&m=May&x=20080502144320XEnerG3.139675e-03>

BOLIVIA

Una creciente hostilidad entre el gobierno del Presidente Evo Morales y los medios privados reflejó un año de tensión generalizada entre la mayoría indígena de Bolivia y la oposición conservadora, de descendencia europea. En medio de un acalorado debate en diciembre, la asamblea constituyente aprobó la propuesta para una nueva constitución que le otorga más poder a la población indígena del país. Los periodistas expresaron su preocupación acerca de cláusulas constitucionales redactadas de manera difusa que podrían obstaculizar la tarea de los medios en el país más pobre de América del Sur.

El presidente socialista en su primer mandato acusó a la prensa, en buena parte controlada por una élite conservadora, de intentar desacreditar a su gobierno. La retórica agresiva de Morales – alguna vez llamó a los medios su principal enemigo – no fue seguida por persecución oficial de la prensa. Pero su constante ataque ante las críticas creó crecientes dificultades para los periodistas.

Partidarios progubernamentales atacaron y acosaron a periodistas que trabajan para la prensa privada, indicó Renán Estensoro, presidente de la Asociación de Periodistas de la Paz, que documentaron más de una docena de casos de ataques violentos desde que Morales asumió su cargo en enero del 2006. Después que el gobernador del departamento central de Cochabamba anunciara en enero del 2007 que buscaría mayor autonomía política, al menos 11 periodistas fueron agredidos por

partidarios de Morales que habían salido a las calles a reclamar la renuncia del gobernador.

Los medios también enfrentaron hostigamiento de militantes antigubernamentales. En abril, el reportero Mario Fernández del Canal 7, propiedad del Estado, y de Radio Patria Nueva fue asaltado por líderes sindicales que se oponían a Morales en la ciudad sureña de Tarija, según el Instituto Prensa y Sociedad.

El creciente antagonismo entre Morales y la prensa exacerbó históricas diferencias étnicas entre la ciudad capital de La Paz y Santa Cruz de la Sierra, sede de la oposición y base de la élite de medios y empresarial. Las divergencias se volvieron más manifiestas a medida que la asamblea constituyente debatía la nueva constitución que intentaba darle poder a la mayoría indígena por tanto tiempo marginada en el país.

Cuestiones controvertidas como la autonomía regional, la reinstalación de la capital en la ciudad de Sucre, la reelección presidencial indefinida y la reforma agraria llevaron a una serie de protestas. Por lo menos cinco periodistas fueron golpeados por la policía de Sucre mientras cubrían las protestas en contra de la nueva constitución a fines de noviembre. Cuatro personas fueron asesinadas y cientos resultaron heridas en las manifestaciones.

La nueva constitución deberá ser sometida a un referéndum popular en el 2008. En el corazón del debate constitucional se hallan derechos fundamentales, incluyendo la

Versión en informe reg Amé

Programa de las Amé Protección de los

libertad de prensa. El Artículo 107 de la nueva constitución dice que la información y las opiniones expresadas a través de los medios deben respetar los principios de "veracidad y responsabilidad". Periodistas y grupos de prensa expresaron su preocupación sobre la ambigüedad de dichos términos. También se mostraron preocupados porque el Artículo 108 –que establece que el estado respaldará la creación de medios comunitarios- le permitiría al gobierno multiplicar la voz oficial. La cláusula no expresa nada acerca de asegurarle pluralidad y diversidad a los medios. El mismo artículo impide que las empresas establezcan "monopolios" de medios sin definir el término. Algunos editores se mostraron preocupados de que la medida pudiera afectar la libre empresa.

La progresiva confrontación entre medios privados y el gobierno llevó al CPJ a realizar una misión en junio para evaluar las condiciones de libertad de prensa. La delegación del CPJ, que incluyó a Josh Friedman, integrante de la junta directiva, y al coordinador senior para el programa de las Américas, Carlos Lauría, se reunió con Morales, con el Vicepresidente Álvaro García Linera, con altos funcionarios, periodistas, editores, ejecutivos de medios y activistas de derechos humanos en la capital y en Santa Cruz.

En un informe especial, titulado "El Momento histórico de Bolivia", difundido en septiembre, el CPJ concluyó que crecientes tensiones étnicas y de clase en la sociedad boliviana han generado resentimiento entre el gobierno y los medios. El CPJ pidió a Morales moderar las críticas que realiza en contra de los medios y que asegurara que las reformas constitucionales no limiten la libertad de prensa.

La intolerancia de Morales hacia las críticas en la prensa se parecieron a la actitud adoptada por el Presidente venezolano Hugo Chávez Frías, cuya

español del ional de las ricas

éricas, Comité para la Periodistas (CPJ)

hostilidad hacia los medios se ha vuelto cuestión de rutina. En marzo, el líder venezolano llegó al extremo de arremeter contra la prensa boliviana, calificándola de "oligárquica" y "antipatriótica".

Chávez extendió su influencia a Bolivia usando fondos de las ganancias petrolíferas de su país para financiar los proyectos estatales de medios. Con una inversión de 15 millones de bolivianos (2 millones de dólares estadounidenses) de parte del gobierno venezolano, Bolivia lanzó una red de emisoras radiales comunitarias llamada Radios de los Pueblos Originarios de Bolivia. Más de una docena de dichas estaciones radiales realizaban transmisiones para comunidades rurales e indígenas del país a fines del último año. Aunque el gobierno declaró que la red no emitía propaganda política, periodistas explicaron que las estaciones estaban diseñadas para ampliar la voz al gobierno.

Igual que el gobierno venezolano de Chávez, la administración Morales mantuvo una tensa relación con el gobierno de los Estados Unidos. A fines de agosto, Juan Ramón Quintana, uno de los asesores más cercanos de Morales, alegó que los Estados Unidos estaban pagándoles a periodistas y columnistas bolivianos para crear conflicto y socavar la democracia. Sin dar nombres, Quintana señaló que se estaban usando fondos provenientes de la Agencia para el Desarrollo Internacional para influir sobre la cobertura informativa.

En el frente doméstico, Morales fue claro al decir que los dueños de medios eran el principal enemigo de su gobierno. El gobierno se quejó que medios privados, especialmente las estaciones de televisión Unitel y Radio Uno, con sede en Santa Cruz, sesgaban la cobertura de noticias a favor de intereses comerciales o de otra índole. Como resultado, Morales le pidió a su gabinete que contratara asesores en

comunicaciones para que monitorearan los programas de noticias de radio y televisión para asegurarse que la voz oficial se viera reflejada, aseguró al CPJ el asesor presidencial Víctor Orduna.

Periodistas y grupos de prensa reconocieron que la politización de los medios había vuelto a la prensa vulnerable a las críticas oficiales. "La televisión en

Santa Cruz es sensacionalista: los programas de noticias a menudo utilizan titulares que exageran, cambian o distorsionan la realidad", sostuvo Carlos Valverde, conocido locutor en Santa Cruz. Unitel objetó que siempre ha tratado a las autoridades del mismo modo. "Nuestro deber es criticar e informar sobre el mal accionar del gobierno," afirmó el director
(Continúa en página 7)

Periodistas palestinos exhiben grandes retratos de Alan Johnston, corresponsal de la BBC que fue secuestrado, durante una manifestación el 20 de marzo de 2007 frente al parlamento en la ciudad de Gaza en la que exigen su liberación. Los periodistas cumplieron una huelga de 24 horas solicitando que sea liberado y muchas organizaciones noticiosas privadas y públicas han colocado pancartas en sus sitios en la Web, insistiendo en la liberación inmediata del corresponsal.

Johnston había sido secuestrado el 12 de marzo de 2007 en la ciudad de Gaza, cuando iba de su trabajo hacia su casa. El secuestro fue condenado por miembros del gobierno de la Autoridad Palestina, inclusive el presidente Mahmoud Abbas, el primer ministro Ismael Haniyeh y líderes de los principales movimientos políticos palestinos. (© AP Images)



Informe de la Sociedad Interamericana de Prensa ante la Reunión de Medio Año

Caracas, Venezuela
28 al 30 de marzo del 2008

BOLIVIA

Las libertades de prensa y expresión se encuentran gravemente amenazadas. Un proyecto de Constitución Política del Estado (CPE), aprobada por el oficialismo en un proceso lleno de irregularidades,

causantes de la mayor crisis que vive este país, contiene un artículo destinado a coartar esas libertades.

El Artículo 108, en su inciso II establece que “La información y las opiniones emitidas a través de los medios de

comunicación social deben respetar los principios de veracidad y responsabilidad”. Cualquier condición que se ponga a una libertad, es simplemente eliminarla, más aun si este tipo de condicionamientos son de carácter subjetivo y abren las puertas para la arbitrariedad de autoridades que

Un grupo de personas asiste en Moscú, el 17 de diciembre del 2006, a un mitin no autorizado en conmemoración de los numerosos periodistas muertos en Rusia durante el ejercicio de su profesión. Según Reporteros sin Fronteras, 21 periodistas han resultado muertos desde que el presidente Vladimir Putin asumió el gobierno en el año 2000, y los críticos de Rusia sostienen que ha habido un constante retroceso de la libertad de prensa desde el colapso de la Unión Soviética en 1991. El 28 de julio de 2006 el presidente Putin firmó una nueva versión de la ley “contra el extremismo”, la cual declara que la “difamación pública” de un funcionario gubernamental es equivalente a la actividad extremista. A los críticos les preocupa que la ley se use para sofocar las voces los periodistas que critican al gobierno ruso.

El gobierno ha sido acusado de ejercer su poder sobre los medios, mediante la compra de sus canales de distribución por parte de firmas allegadas al Kremlin. A fines de 2006, alrededor de dos tercios de las estaciones de televisión del país eran propiedad total o parcial del estado. (© AP Images)



califiquen lo que es veracidad y responsabilidad.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) al interpretar la Declaración Interamericana sobre la Libertad de Expresión, advirtió que “no sería lícito invocar el derecho de la sociedad a estar informada verazmente para fundamentar un régimen de censura previa, supuestamente destinado a eliminar las informaciones que serían falsas a criterio del censor”. Esto significa que la libertad de expresión protege incluso la información denominada “errónea” que la CPE, que será sometida a referendo en Bolivia, pretende desconocer.

Este artículo contra el que la Asociación Nacional de la Prensa (ANP) de Bolivia está luchando, parece el epílogo de una estrategia del gobierno del presidente Evo Morales para acabar con la prensa libre, a la que a poco de iniciar su mandato, calificó como su “principal enemigo”. La ANP sigue esperando hasta la fecha, una respuesta al oficio enviado a la Asamblea Constituyente en el que hace constar su rechazo del amenazante artículo.

La situación de la libertad de expresión se ha deteriorado en el último año como consecuencia de esa presunta estrategia de primero desprestigiar a la prensa, para después controlarla. El gobierno, incluyendo al presidente y sus ministros, acusa, sin respaldo, a la prensa de mentir, de estar en afanes conspirativos y de defender a las que califica como oligarquías opositoras. A los periodistas los acusa de estar vendidos a la embajada de los Estados Unidos, de ser mentirosos y de estar contra el gobierno.

El 18 de marzo, causó revuelo en el país, una carta de la Superintendencia de Telecomunicaciones enviada a 1.060 estaciones de televisión y de radio, que fue considerada por asociaciones de medios y periodistas como una nueva muestra de la escalada gubernamental en contra de la libertad de prensa. Firmada por el superintendente Jorge Nava, la carta formula advertencias sobre la imposición de multas de 50 a 25 días o inhabilitación temporal de 25 a 125 días aquellos medios que emitan subliminalmente “propaganda o mensajes, en publicidad o programas, durante todo el tiempo de la transmisión”. Más grave aún, la misiva advierte que será sancionada “la emisión de informaciones

que, aún siendo auténticas, puedan dañar o alarmar a la población por la forma u oportunidad de su difusión”.

Algunos medios de prensa reportaron que ministros del Gobierno rechazaron que la Superintendencia hubiera actuado por iniciativa del Poder Ejecutivo.

Asimismo, el periodismo independiente, por el hecho de pertenecer al sector privado, es el blanco de los ataques del oficialismo al verse como adversario de su ideología política de supuesto carácter socialista o comunista. Los periodistas están permanentemente expuestos a insultos humillantes de simpatizantes del gobierno en cualquier acto público o al cubrir marchas de grupos sociales. Durante el último “cerco” de organizaciones sociales al Congreso, en febrero, tendido para evitar el acceso de parlamentarios opositores al Parlamento que impidan la aprobación de las leyes sobre el referendo de la nueva CPE, periodistas y camarógrafos que cubrían las agresiones a una diputada opositora, fueron también blanco de insultos.

En la primera semana de marzo, dos periodistas del canal de televisión Bolivisión, que cubrían el linchamiento de tres policías asesinados a palazos y colgados, fueron también agredidos por la población enfurecida, en el poblado de Epizana, en el centro del país. Ambos periodistas se salvaron de ser linchados. Esos actos de violencia, llevaron a directores de medios y periodistas de la ciudad de Cochabamba, a salir a las calles, en una marcha que exigía al gobierno garantías para ejercer el periodismo.

En la primera semana de marzo, un grupo de simpatizantes del gobierno acorraló a una periodista del diario La Razón, la insultó y amenazó con violarla. Minutos antes, ese grupo intentó dispersar a pedradas a una concentración de “pacifistas” en una plaza de La Paz, donde pretendió arrebatar filmadoras a camarógrafos de canales de televisión.

Alentados por los ataques verbales contra la prensa y asumiendo que los medios están contra el gobierno, grupos oficialistas atacaron a pedradas cuatro edificios de estaciones de radio y televisión.

Durante los disturbios de noviembre, en Sucre, donde la población demandaba a

la Asamblea Constituyente el reconocimiento de esa ciudad como capital plena del país, los periodistas fueron agredidos por uno y otro sector en pugna. La policía convocó a una conferencia de prensa y los periodistas que acudieron a ella fueron agredidos a puntapiés y puñetazos por los uniformados.

La policía, aunque luego pidió disculpas, acusó a algunos medios radiales de haber alentado los disturbios incitando a la población a salir a las calles.

En un manifiesto intento por uniformizar la información a su favor, el gobierno está instalando, con el apoyo económico venezolano una cadena de 30 radioemisoras en áreas rurales del país. Se apresta también a instalar una cadena de canales de televisión, financiada por el gobierno de Irán, con el mismo propósito. Al anunciar la instalación de la cadena radial, el entonces superintendente de Telecomunicaciones, Cliford Paravicini, anunció que servirá para difundir la acción gubernamental y para contrarrestar a los que el gobierno considera medios opositores.

La filial de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) denunció que la Dirección de Comunicación Social del Gobierno advirtió a las radios comunitarias independientes que solo les renovará sus licencias si se comprometen a transmitir en cadena los informativos de la estatal Radio Patria Nueva. El país ya tiene una amarga experiencia de estas cadenas de difusión radial de informativos gubernamentales impuesta por las dictaduras militares de las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado.

(Viene de página 5)
de noticias de Unitel, José Pomacusi.

Sin embargo, muchos periodistas indicaron que el clima de polarización obstaculizó la cobertura informativa y dañó la calidad de la información, generando un debate en la profesión sobre si la autorregulación podría neutralizar los excesos tanto del gobierno como de los medios. Raúl Peñaranda, ex editor del semanario La Época, señaló que con tantos medios en abierto apoyo ya sea al gobierno o a la oposición, solamente unos pocos podían considerarse espacios neutrales para el debate.

Fuente: Extractado del Informe Regional de las Américas sobre Ataques a la Prensa en 2007 del Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ). <http://www.cpj.org/attacks07/lang/attacks2007sp.pdf>



CENTRO DE INFORMACIÓN Y REFERENCIA
Sección de Prensa y Cultura
Embajada de Estados Unidos en Bolivia
Av. Arce 2780 • Casilla 425 – La Paz
(592 – 2) 216 8958 • 216 8252
Fax: (591 – 2) 216 8622
E-mail: lpzirc@state.gov
Sitio Web: <http://spanish.bolivia.usembassy.gov/irc.html>